

## La Orquídea

(Los crímenes de la calle Morgue-Edgar Allan Poe)

Las condiciones mentales que suelen considerarse como analíticas son, en sí mismas, poco susceptibles de análisis. Las consideramos tan sólo por sus efectos.

Él no era una persona de esas que te encuentras a las 7 de la mañana en la panadería dándote los buenos días. Era un tanto peculiar, le gustaba contar los segundos que faltaban para que llegase la noche.

Tic tac, tic tac, en solo tres minutos llegará.

Tenía un pequeño invernadero en la parte de atrás de su casa, era un aficionado a las flores. Tenía de todos los colores, olores y de los países más recónditos del mundo, si querías la más rara flor no te hacía falta viajar hasta el Amazonas para buscarla.

Su bodega también era un buen lugar donde disfrutar, vinos exquisitos podrías encontrar.

Tic tac, tic tac, llega ya.

No era extraño ver que, cada noche, una nueva flor entraba en el hogar, pues allí le esperaba un nuevo lugar donde descansar.

Cuidaba sus flores como si de su vientre hubieran nacido, y había quienes decían que no dejaba de admirarlas hasta que hubiera amanecido.

Tic tac, tic tac, ¿quién será la próxima flor?

Y en un abrir y cerrar de ojos ya está dentro.

Esperando a que descanse en un nuevo templo.

Tic tac, tic tac, de la orquídea sale sangre y no hay nadie quien la salve.